



PERÚ

Ministerio
de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables

Viceministerio de
Poblaciones Vulnerables

Programa Integral Nacional
para el Bienestar Familiar
INABIF

SANDRA PARILLO BACA

Estudiante de enfermería



Compartiendo risas, aprendizajes y conocimientos

El voluntariado ha sido una pieza fundamental en mi vida, moldeando mi perspectiva y fortaleciendo mi conexión con la comunidad. Mi experiencia de voluntariado con niños vulnerables atendidos por el Inabif en el Centro de Desarrollo Integral de la Familia (Cedif) Rosa Coda de Martorell de Tacna ha sido verdaderamente conmovedora y transformadora.

Como parte de mis actividades, brindé refuerzo escolar a niñas y niños de nivel primario, apoyándolos en el desarrollo de sus tareas y en el aprendizaje, especialmente en el curso de Ciencia y Ambiente. Además, compartimos risas y momentos de complicidad. Apoyarlos no solo fue un acto de servicio, sino una oportunidad de crecimiento mutuo.

El alcance del voluntariado en mi vida no se detuvo ahí. En mi búsqueda de nuevos retos, también tuve el privilegio de acompañar a personas adultas mayores (PAM) de este Cedif, quienes anhelan amor y comprensión, como el señor Manuel y la señora Alejandrina.

De ellos aprendí el valor de la paciencia y la resiliencia. Muchas veces no podían realizar ejercicios físicos, por lo que les proponía

movimientos motrices ligeros sin necesidad de pararse. Con una sonrisa en sus rostros, ambos seguían mis indicaciones y retribuían mi atención hablándome con cariño y dándome consejos. Cuando se sentían mejor físicamente, participaban activamente con sus compañeros en juegos de destreza mental y retos de talentos, donde cantaban, bailaban y recitaban.

Este compromiso voluntario ha enriquecido mi vida personal y ha complementado mi desarrollo profesional. En mi camino de formación académica, he tomado el voluntariado como una pieza esencial para aprender a tratar con personas, familias y comunidades. El voluntariado en Inabif ha sido una constante en mi vida, iluminando mi camino con lecciones de paciencia, humildad, empatía, humanidad, solidaridad y gratitud.

A medida que brindaba apoyo, también recibía lecciones valiosas sobre la importancia de la perseverancia y la bondad incondicional que saben brindar las PAM. A través de cada encuentro y cada acto de servicio, encontré un propósito más grande y fui testigo del poder transformador del amor y la compasión en la sociedad.



“El voluntariado en Inabif ha sido una constante en mi vida, iluminando mi camino con lecciones de paciencia, humildad, empatía, humanidad, solidaridad y gratitud”.